

EL OBRERO BALEAR

Organo de la Federación Socialista Balear - Defensor de la clase obrera

Año XXXV. - Núm. 1704 Palma de Mallorca, 25 de Agosto de 1934 PRECIO: 15 céntimos

EUFORIA VALENCIANA

¡Y nos llamaban enchufistas!

Un pasante de Samper ha sido nombrado del Cuerpo de estadística, interino; pero con título y 5.000 pesetas.

A un imberbe hijo del eufórico Diputado a Cortes don Angel Puig le ha pasado dos cuartos de lo mismo, con 4.000 de ídem.

Al hijo del Sr. Jimeno, redactor jefe de «El Pueblo» le ha sido regalada una plaza en el Ayuntamiento del modo más infuero.

¡Y aquella comparsa a base del enchufismo Socialista.

La persecución contra los empleados de Correos

Tan pronto el ministerio de Comunicaciones pasó a ser regentado por un agrario, que nunca trabajó la tierra, pero se llama así porque vive — como todos ellos — del sudor de la frente que la trabajan, experimentó la mayoría del Cuerpo de Correos la misma sensación de zozobra, la misma inseguridad en sus destinos, los mismos métodos y maneras que en los más calamitosos tiempos de la odiosa monarquía. ¿Cómo no experimentar si los agrarios nunca fueron, ni son, republicanos! Son los descendientes directos — aunque se disfracen — de los monárquicos y dictadores que amordazaron y esclavizaron al pueblo español durante centurias. Siguen, pues, su historia y los que los padecen, como hoy los Cuerpos de Correos y Telégrafos, soportan las consecuencias con resignación contenida; pero que no tardarán en acudir. A los empleados de Correos que están afiliados al sindicato, organismo legal amparado por el artículo 41 de la Constitución (¡pobre Constitución, qué veladores tiene!), se les traslada sin formación de expediente; se les destituye de los cargos que legalmente ocupaban sin causa que lo justifique y sin darles la más ligera explicación; se adopta la gravísima medida de suspenderles de empleo y sueldo (a alguno sin tomarse siquiera declaración) por la nimiedad de no saludar a un jefe que vino en plan de exégetico.

Pero las mentalidades, que regentan el Palacio de Comunicaciones imponen que los funcionarios de Correos dispensen un saludo efusivo y cordial a sus persecutores. Al hacer patentes estos atropellos no se pretenden atajar los desmanes, que sería pedir peras al olmo, sino hacer ver a la opinión pública que hoy desgraciadamente en España el ciudadano, sea cual sea su profesión, pero sobre todo si es humilde, de nada le sirve que le amparen sus derechos las leyes, los reglamentos ni la propia Constitución, porque estos gobernantes, que tanto blasonan de orden, propiedad, autoridad y fa-

milia, son los que siembran el desorden; los que atacan la propiedad ajena (nuestra carrera o empleo); los que catecen de autoridad por atropellar las leyes que amparan a los humildes y los que en las familias transmiten la desesperación y las fomes de la miseria. Estos son los grandes culpables de que hoy los empleados de Correos — como los demás ciudadanos de igual condición — estamos a merced del capricho, de la arbitrariedad y del humor de esos señores que se han dispuesto a jugar con indefensos empleados que trabajan los 365 días del año en condiciones deplorables y jornadas excesivas para malvivir; para llegar después un día a su casa, a participarle a su mujer, a sus hijos o a sus padres que, como recompensa a tanto desvelo y a tantas privaciones, le acaban de desstituir del cargo, le han trasladado o le han suspendido de empleo y sueldo. ¿Por no cumplir con el servicio o por ser un ladrón? No, señor; nada de eso: por no haber estrechado la mano al enemigo; o por pertenecer a un organismo legal; o por no pensar como pensaban los que vivieron en los tiempos prehistóricos y habitaban la caverna, a pesar de aquello del artículo 41: «No se podrá molestar ni perseguir a ningún funcionario público por sus opiniones políticas, sociales o religiosas». ¡Sí, sí, ciudadano humilde; a ti no se te escoltan los guardias, a no ser para llevarte a la cárcel; a ti no se te respetan tus derechos como no te arrastran a los pies del que manda; a ti no se te protege, porque ni eres poderoso contrabandista, ni eres un sublevado monárquico o fascista; ni eres desaprensivo negociante de arroz o de maíz, ni acaparador de trigo. Tú, humilde ciudadano, no eres de esos, y debes aún estar satisfecho de no ser dueño de una casita, un trocito de tierra, o de un mula, aunque sea coja, pues de ser así no te despojarían sólo de tu empleo, que es tu pequeña propiedad, sino que te hubieran embargado la casita, el trocito de tierra y la mula coja, que así hicieron algunos

señores que llegaron a ministros, con pobres campesinos de tierras zamoranas y los presentan como modelo de gobernantes.

Tú no eres de esos y, por lo tanto, tienes que expiar tu delito peregrinando con tu mujer y tus hijos y con tu pequeño ajuar por esas tierras de España hasta hacerte digno de ingresar en esas privilegiadas castas que harán tu felicidad como la están haciendo de toda España.

CONTESTACION A UNAS BRAVATAS

No ha visitado una comisión de empleados de Correos de esta capital. No de los empleados de Correos caídos bajo la furia del frustrado inspector general Hidalgo mandante del Cid de Comunicaciones, sino de los otros, de los que quedan prestando servicio.

El motivo de la visita es bien sencillo. No es otro que replicar debidamente al Cid que en unas declaraciones hechas ayer a los periodistas en las que habla de estar dispuesto a extender el castigo impuesto a seis empleados, incluso suspendiendo a toda la plantilla de servicio en Oviedo.

Dicen nuestros visitantes, que les extraña mucho que una vez cometida la injusticia del castigo con sus compañeros, no hubiera sido más amplia, ya que la actitud que adoptaron los castigados, es la misma de todos. Puede el ministro — continúa diciendo — abrir la información correspondiente y en ella ratificaremos esa actitud que es la de todos, por ser la única digna, no solamente de los empleados de Correos, sino la de todo aquel que se crea hombre.

De «Avance» de Oviedo.

LEA todas las semanas

EL OBRERO BALEAR

La Huelga de Metalúrgicos

Solidaridad conmovedora. — Emocionante despedida de una porción de niños de los huelguistas. — Imponente recibimiento que se les dispensó en Lluchmayor. — Se organizan otras expediciones. — Nada de huelgas generales. — Intensificación de la solidaridad material.

El domingo último por la mañana, la Casa del Pueblo estaba extraordinariamente animada. Bajo un ambiente de densa solidaridad proletaria, una veintena de tiernas criaturas, listas a emprender el exodo en pos de unos hogares hospitalarios, se desayunaban con chocolate y ensaimadas servidas por el Comité de huelga.

Llegado el momento de partir, por unos miembros representantes del movimiento, se pronunciaron unas palabras de aliento entrecortadas por la emoción. También bras de la palabra el compañero Miguel Monserrat Parets, de Lluchmayor, receptor de los niños.

La expedición tuvo que haberse pasado por entre una compacta multitud que testimonialmente su adhesión a la causa cuya victoria impone el paso de sacrificios. A su llegada a Lluchmayor, el pueblo en masa les hizo objeto de un cariñoso e imponente recibimiento, colmando los de atenciones y alojándolos inmejorablemente. Los compañeros Lluchmayoreses ha hecho honor, una vez más, a su historia de esforzados soldados de la causa obrera.

Se nos ha informado de que se organiza otra expedición de niños con destino a Esporlas, otra ciudadela del ejército proletario, y a otros pueblos que han solicitado les sean confiados.

Muy bien. Hay que continuar por esa ruta, única que conduce al triunfo, nada fácil, pero infalible, si el esfuerzo de solidaridad es lo necesariamente sostenido e intensificado.

Vale la pena de insistir en ello: esa huelga solo puede resultar victoriosa por las aportaciones económicas de los obreros no huelguistas. No admite otro tratamiento. Una huelga general, con la virtud que la de conducir a los compañeros metalúrgicos a una derrota segura; derrota cuyos extragos en la organización en general serían muy difíciles de reparar.

En las dificultades para rehacernos, el enemigo, que acecha, hallaría el medio de aniquilarnos.

Sería una insensatez suicida complicar esa huelga con peticiones de otros gremios y haciéndola extensiva a los restantes, como se pretende por determinados elementos. Nadie con sentido de responsabilidad puede propugnar por semejante desatino.

Lo repetimos: la táctica adoptada es la adecuada. Lo que importa es sostenerla e intensificarla.

Los metalúrgicos se hallan en guerra, y la guerra, para terminar en victoria necesita DINERO, DINERO y DINERO.

El Ayuntamiento ante el paro obrero

Las consecuencias de la falta de trabajo, que son, para los parados, una tortura moral y corporal, han tenido siempre en alta tensión el ánimo de los socialistas, sobre todo de aquellos que ostentan cargos públicos de representación popular.

Toda crítica contra un sistema social generador de semejante calamidad y contra los organismos que, obligados a atenuar el mal, se desentienden de tan palpitante problema, nos parece poca.

Lo que no consideramos lícito, es que se explote la desesperada situación de los parados con vistas proselitistas, divorciándose, para conseguir tan menguado objetivo, de la verdad y cometiendo la injusticia de censurar a un Ayuntamiento que, cual el nuestro, por la iniciativa de los concejales Socialistas y la cooperación — justo es consignarlo — de las demás minorías, ha tenido como primordial preocupación promover obras para alivio de los parados.

No hay derecho a envenenar la opinión desnaturalizando los hechos ni a azuzar a los parados contra personas ni organismos que han prodigado sus esfuerzos en pos de medidas paliativas, ya que el remedio absoluto no es posible dentro del régimen capitalista.

Se necesita una ignorancia absoluta de las limitaciones dentro las cuales se mueven los municipios en cuanto a arbitrar medios económicos, o un desparramo sin límites para acusar a nuestro Ayuntamiento y menos a los concejales Socialistas de remisos en cuanto a procurar atenuar el paro obrero.

Las acusaciones que en tal sentido han hecho circular en la prensa local, estos días, determinados elementos, tuvieron en la sesión municipal de esta semana una rotunda e incontrovertible contestación.

Aparte de que el Ayuntamiento sostiene permanentemente una brigada de 334 obreros en el departamento de obras que con 75 cubriría sus perentorias necesidades, más unos 300 que ya trabajan en la canalización de las aguas, obra importantísima en cuya realización ha influido más el propósito de promover trabajo que no el dotar a la ciudad de un servicio; aparte de que en la urbanización de suburbios y desmontes lleva gastados el actual Ayuntamiento más de dos millones de pesetas — más de lo gastado en tal concepto en los doce años anteriores —; aparte de los millones invertidos en las construcciones de escuelas, en la expresada sesión de nuestro Consistorio se aprobó un dictamen de la Ponencia Contra el Paro, que integran los concejales F. de Sales Aguiló, Jaime Bauzá e Ignacio Ferretjans, en el que se propone: un empréstito de 250.000 pesetas a invertir en obras que den ocupación a 700 obreros a razón de tres jornales semanales; la creación de una Bolsa municipal de colocación obrera; y pedir a la Diputación Provincial y al Estado su cooperación en la atenuación del problema del paro obrero.

Se rechaza la idea de crear comedores para los parados por considerarlos demigrantes.

Creemos interesante consignar que dicha ponencia contra el paro fué nombrada hace cosa de un mes.

Un defecto encontramos en la proposición de referencia y que no achacamos a sus autores ni al Ayuntamiento, este: que 250.000 pesetas, con ser una cantidad importante, atendidas las posibilidades de la corporación, resulta exigua frente a la magnitud del problema a que ha de ser destinada, problema que afecta a todos los estamentos de la ciudad y, por tanto, todos deben considerarse obligados a condonar a su atenuación.

Del paro obrero o de sus consecuencias nadie, ni aún las fortunas más salidas, pueden considerarse exentas. El hambre es mala consejera y es una acción tan cristiana como preservativa ayudar al Ayuntamiento en tan noble empeño. 250.000 pesetas nos parecen bien sólo como cantidad inicial.

La voz de las juventudes socialistas

Los comunistas dicen que el proletariado no está curtido aún para la acción. Esto lo dicen ahora, después de solicitar durante tres años la lucha violenta por el Poder. Hay que jugar más claro y conformarse a perder. Hoy día, solamente el Partido y las Juventudes Socialistas responden ante el proletariado de una acción eficaz revolucionaria, para lo que éste se halla preparado de sobra. Lo noble es reconocerlo y no lanzarse, con abandono de la propia línea táctica, a decir que la clase trabajadora no está preparada para la insurrección... porque no la dirige y controla el Partido Comunista.

Conferencia sobre la vida en Rusia

A las 21 horas del día 20 de las corrientes, en la Casa del Pueblo de esta Capital explicó la anunciada conferencia el compañero José Comas, que visitó a la República de los Soviets, juntamente con las delegaciones obreras de todo el mundo, el 1.º de mayo último.

Presentado el orador por el compañero Miguel Llabrés, que presidió, aquel explicó detalladamente lo que vio en su estancia en la Rusia soviética, de todo lo cual no nos es permitido dar más que un somero extracto.

Después de extenderse en consideraciones sobre el pésimo estado en que se hallaba Rusia al subir al Poder los bolcheviques; la guerra civil que siguió a la victoria de éstos, el compañero Comas llegó a la conclusión de que los trabajadores en Rusia, si bien todavía no han creado la felicidad a que aspiran, en cambio disfrutan de una red de asistencias de carácter social que les pone a cubierto de toda contingencia derivada del trabajo o de la falta de salud. Allí no se conoce el paro obrero, dice, y la duración de la jornada está en relación con la rudeza del trabajo, que se retribuye, según la capacidad del trabajador, a cuya moral, por considerarse responsable ante el Estado, se debe la pujanza industrial cada día más pronunciada.

Del excedente de la tarea regular los obreros perciben, además del salario, el 30 % lo que permite a los más aptos mejorar su vida en todos los órdenes, al par que sirve de estímulo.

Hay grandes Sanatorios y Casas de reposo donde pasan de 15 a 30 días de vacaciones retribuidas, según el oficio, sin otra obligación que la de pagar la comida.

Explica la constitución de Comités de fábrica o empresa, que son elegidos por el Sindicato y reconocidos por el Estado, cuya misión no es otra que la de dirigir y controlar la explotación.

El trabajo agrícola. Los campesinos reúnen sus pequeños lotes de tierra, que trabajan en común (SolKos), proporcionándoles el Estado simientes y aperos.

También el Estado explota directamente el trabajo agrícola, (KolKos).

Luego hay los Kulaks, una reminiscencia de la propiedad privada de la tierra, poseedores en total del 25 % del suelo, y cuya abolición entra en el último plan quinquenal.

Todos los obreros agrícolas

cultivan, aparte, una porción de terreno cuyo producto se destina al pago de seguros sociales. El Estado también aporta su cuota.

La igualdad de derechos y deberes es absoluta entre el hombre y la mujer. A igual trabajo igual remuneración.

La Dictadura se suaviza a medida que aumenta la prosperidad, que convierte en adhesiones lo que antes era adversidad al bolchevismo.

En los cuarteles la disciplina comporta la más cordial camaradería entre soldados y oficiales. Los cuarteles son a la vez centros de estudios de todas las ciencias, y de recreo, lo que proporciona a los soldados una cultura y una moral propias de quien se considera estar al servicio de la justicia.

Contra la leyenda de que a las delegaciones que fueron allí el 1.º de mayo solo les enseñaron lo conventual, expone el hecho de que al llegar les entregaron un mapa de Rusia para que señalasen, los visitantes, los puntos que querían visitar.

Cita el caso de un obrero ruso el cual le dijo que aquello no podía llamarse socialismo.

Dice que, preguntado a un destacado miembro de los sindicatos cual sería la actitud de estos ante una resolución del «Panruso» contraria a la trayectoria comunista, le respondió: primero se intentaría la persuasión, pero si el intento resultara inútil, se pasaría por encima del «Panruso».

El vicio se persigue hasta el punto que, en Moscú, no hay ni una taberna.

Las barriadas disponen de sendos centros de recreo dotados de biblioteca y Teatro, en los cuales se dan cursos de técnica de todas las profesiones.

Nadie se opone a que las iglesias oficien, pero los popes son sostenidos por los fides. Sin embargo es escasísima la actividad eclesial.

Se extiende en largas consideraciones respecto del matrimonio y la prostitución, detallando la protección de que es objeto la mujer de parte del Estado y de los esfuerzos de éste para regenerar a los prostitutas, a los cuales, una vez declarados fuera de la ley como tales, se las ha convertido en expertas obreras.

La prostitución, los que la explotan, así como la pornografía son perseguidos encarnizadamente por el gobierno.

Los niños aprenden, simultáneamente con las letras, un oficio. Los padres sufren la enseñanza de sus hijos según sus ganancias.

Termina diciendo que ante amenazas imperialistas contra la nación hospitalaria de las víctimas del fascismo los españoles deben sentirse unidos a Rusia.

Cumpliendo un encargo, dice recomendando la constitución en Palma de una entidad denominada Union de amigos de Rusia, que no tiene tendencia política determinada y está constituida en muchas partes de España.

Al final fué muy aplaudido.

Afirmaciones Socialistas

Un grupo de jóvenes socialistas, cuyas firmas estampamos a continuación, ha publicado una carta abierta a los comunistas, en cuya parte más interesante se expone lo siguiente:

«Primero. Que tenemos una fe inquebrantable en la eficacia revolucionaria de las alianzas obreras.

Segundo. Que suscribimos por unanimidad la gestión acertadísima de la Delegación juvenil socialista.

Tercero. Que estamos totalmente identificados con la carta publicada en «Renovación» por el Comité de la Juventud socialista madrileña.

Cuarto. Que estimamos acertadísimas las últimas declaraciones del camarada Largo Caballero.

Quinto. Que esperamos con ansia la voz de nuestros dirigentes para emprender definitivamente la lucha por la conquista del Poder político para instalar la dictadura revolucionaria y clasista que liberte de su opresión actual a los trabajadores.

Salud, Camaradas.

¡Viva la revolución social!

¡Vivan las juventudes socialistas!

¡Vivan las alianzas obreras, órgano genuino de frente único en España!

Madrid 17 de agosto de 1934. — Ricardo Albero, Francisco Bedoya, Jerónimo Alejo, Mr Martín, R. López, Silverio González, Antonio Paz, Julio Toledano, L. Izquierdo, Joaquín Abó, Elías Díaz, Ramón de León, A. Jurado, L. Cámpo, Reyes Vallejo, Victoriano Aldano, Leoncito Hernández, Anton o Arroyo, Eduardo Parrón, Daniel Oliva, Angel Boyano, María Baeza, F. Salas, Narciso Baeza, Emilia Martínez, María Revuelta, Ricardo Albero, Elías Torres, M. Rodríguez, Damián Lorenzo.

OPINIONES

El mito Azaña

No se crea que porque titúlamos así este trabajo, vayamos a lanzar una diatriba contra el ilustre hombre público, presidente de Izquierda Republicana.

Para nosotros, como para cualquiera persona de espíritu liberal, Azaña es un hombre honrado, de conducta austera y europeo, como pocos políticos españoles. Nuestro diario «El Socialista» al ocuparse de los republicanos, trata con gran respeto a la persona de D. Manuel Azaña y hasta ha dicho de él que coincide con el Socialismo en la forma de entender y practicar la política: en un sentido honrado y digno.

Mas el elogio de a la personalidad política de D. Manuel Azaña, no nos priva de decir que discrepamos de la finalidad que él persigue. Como buen republicano, Azaña, aunque su ideal sea muy avanzado, es un perfecto burgués. Por muchas concesiones que pueda hacer al pueblo, en llegando a la propiedad privada, se detendrá y no pasará de ahí. La propiedad es sagrada. Lo mismo dice un burgués reaccionario que uno avanzado. La burguesía en general, al ver en peligro sus intereses y su predominio de clase, reniega de la democracia y se hace fascista.

En cambio el Socialismo, partido de clase, tiene por finalidad la abolición de la propiedad privada, base fundamental de la existencia de clases y, por consiguiente de la explotación del hombre por el hombre. La propiedad privada: he ahí la discrepancia nuestra con los partidos avanzados de la burguesía y por ende, con Azaña.

Eso deberían comprender los trabajadores que están afiliados a esos partidos: que su puesto está en su partido de clase. No basta ser socio de un partido burgués por muy avanzado que sea, para creer que van a ver defendidos sus intereses de obrero. Creer eso es una ingenuidad. ¿No comprenden esos compañeros de buena fe, que en lo social, un afiliado patrono y uno obrero, tratándose de cuestiones de trabajo, los intereses del patrono, por muy azañista que sea, le obligarán a portarse como patrono? Y resultará que ese obrero, afiliado como su patrono en un partido avanzado burgués, para defender su derecho, tendrá que recurrir al Jurado Mixto o a la sociedad de resistencia. He aquí explicado claramente como el obrero debe pertenecer a un partido proletario para defender mejor y con más eficacia sus derechos.

Azaña ha dicho públicamente que no es socialista y que si él volviera a gobernar, después de empuñar bien el timón y conducir la nave republicana a buen puerto, una vez hecha la República como él desea, se volvería conservador. La lealtad de Azaña nos dice bien claramente que una vez conseguido su deseo, de

habercumplido exactamente con la Constitución, la República será después conservadora, en sentido de conservar lo conseguido, Y aquí vendrá después lo siguiente: Que el Socialismo, que no se detiene ante una República por muy democrática que sea, por muy avanzada que sea, querrá seguir adelante hasta llegar a la meta final que es: la conversión en común de la propiedad que hoy detenta una ínfima minoría. Resultado de ello: Que después los socialistas tendrían que luchar contra la República, obra de Azaña y sus colaboradores. Eso contando, naturalmente, con la hipótesis de que Azaña vuelva a gobernar, porque la marcha que sigue la política española, no lleva trazas de incluírse en lo más leve hacia la izquierda.

No hay duda que para los reaccionarios españoles, Azaña es un gran estorbo. Lo que exaspera a esos retrógados es la incorruptible honradez política del presidente de Izquierda Republicana, que no se vende por un plato de lentejas, como hacen muchos republicanos históricos y sin historia, que gritan desafortunadamente en las tribunas cuando van de propaganda y luego se venden al mejor postor.

Desde el punto de vista socialista y obrero, el mito Azaña debe terminar. Admirarle todo lo que queramos; pero no olvidar que el puesto de todo trabajador está en el Partido Socialista, que es el que de verdad defiende nuestros intereses y nos llevará a la sociedad soñada, en donde las dos clases de hoy, obreros y burgueses, se conviertan en una sola: de trabajadores libres y honrados, sin hombres que vivan del sudor de otros hombres.

Ramón García Galán

Palma, julio 1934.

Opinión de un industrial inglés sobre la semana de cuarenta horas

En la asamblea general ordinaria celebrada recientemente en Nóttingham por la Boots Pure Drug Co. Limited habló el presidente de la Sociedad, lord Trent, de las condiciones industriales y particularmente del experimento de la semana de cinco días.

En lo que respecta a este punto, es decir, a la semana de cinco días, que se ha aplicado en las fábricas que la Sociedad posee en Nóttingham; declaró lord Trent que, a juicio suyo, los datos recogidos acerca del experimento son útiles, no sólo para la Sociedad, a fin de que pueda fijar ulteriormente la duración del trabajo, sino, de un modo general, para contribuir a la solución de la cuestión de las horas de trabajo y de los ocios.

El paro—declaró lord Trent—se atribuye en gran parte al sistema monetario actual; otros estiman que las condiciones

mundiales y las trabas que éstas ponen al comercio de exportación son la causa de no pocos males. Pero el factor esencial—aseguró—reside en el hecho de que el número de las máquinas no ha dejado de aumentar con relación al número de trabajadores. Ahora bien, si los trabajadores compran productos alimenticios, ropas y sustancias químicas, las máquinas no los consumen, de manera que al sustituir al hombre provocan una reducción de la capacidad adquisitiva, a la cual sólo puede poner término la reabsorción de los parados.

La única solución práctica es reducir progresivamente la duración del trabajo humano sin disminución correspondiente de los salarios. Esta reforma permitiría proporcionar trabajo a un número mayor de obreros, aumentar los ocios del individuo y la capacidad adquisitiva general de la colectividad. Las máquinas podrían así ser utilizadas de modo que se acomodara el aumento de capacidad de consumo al de producción.

Ese acomodamiento de la duración del trabajo es una cuestión que a la propia industria compete arreglar, porque las condiciones difieren considerablemente, no sólo de una industria a otra, sino hasta en los distintos servicios de una misma empresa.

Querer imponer desde fuera reglas generales sin haber experimentado a fondo las consecuencias posibles que de ello pueden resultar sería exponerse a una completa desorganización. Nunca debe olvidarse que el bienestar de los asalariados depende en absoluto de la capacidad de venta de la empresa. Los salarios no pueden ser pagados sino con los beneficios realizados a merced de las ventas. Toda injerencia sería inevitablemente perjudicial para los asalariados. A la inversa, a las empresas clarividentes les corresponde procurar que los trabajadores se beneficien, a igual título que los empresarios, de los progresos técnicos que permitan aumentar las ventas y las utilidades.

Los empleados de los almacenes de la Sociedad Boots disfrutan ya de una semana extraordinaria de permiso, concesión que se ha traducido por un aumento importante del personal fijo. Lord Trent sostuvo que la concesión dará resultados excelentes porque contribuirá al aumento del rendimiento del trabajo por la satisfacción que se ha llevado al ánimo de los obreros.

Los casos de empresas inteligentes que implantan la semana de cuarenta horas y declaran el buen resultado que les da van menudeando, y ello prueba que no hay dificultades técnicas ni económicas que vencer para llegar al establecimiento de dicha semana. Únicamente la cerrilidad y la avaricia patronales se oponen todavía a tan justa aspiración de la clase trabajadora.

Las colonias escolares

Sugerencias

Entre los servicios de carácter social suministrados por nuestro Ayuntamiento, ninguno, a juicio nuestro, tan trascendental y estimable como el sostenimiento de colonias escolares, por cuanto implica un loable empeño en atenuar las terribles consecuencias—tanto más crueles cuanto que sus víctimas son tiernas e inocentes criaturas—de un sistema social insostenible bajo ningún punto de vista de la justicia, la moral y el humanismo más rudimentarios.

Arrancar a los niños de esas zahurdas donde todos los agentes de la depauperación tienen su asiento, para emplazarlas en lugar inundado de luz solar, de aire saturado, bien del yodo marino, bien de las aromáticas emanaciones del bosque, se nos antoja una obra altamente reparadora, tanto de la acción corrosiva a que se condena a vivir a la mayoría de los niños proletarios, como, en parte, de la injusticia social que resulta, con rasgos hirientes, de parangonar la existencia de esas infelices criaturas con la de otros niños mecidos en la cuna de la opulencia.

A esa obra tan meritoria se ha entregado nuestro Ayuntamiento con el aplauso, nunca excesivo, de todas las personas de buenos sentimientos.

Pero si semejante gestión es digna de aplauso cuando es realizada por una corporación como el Municipio, la Diputación o el Estado, lo es más aún cuando es acometida por empresas o personas particulares, siempre, naturalmente, que la acción vaya desprovista de toda intención catequística o de proselitismo. La neutralidad político-religiosa debe ser virtud primordial en esa clase de colonias.

La Colonia de Montesión

Nos ha sugerido este comentario una visita hecha a la Colonia instalada en el Santuario de Montesión, de Porreras, compuesta de 28 alumnos de la escuela municipal de la calle de Jaime Ferrer y dirigida por el maestro de dicha escuela don Antonio Vidal, dignamente secundado por su señora esposa, también maestra, y por los jóvenes maestros D. Bartolomé Nadal, D. Jaime Salleras y don José Esteve.

La nostalgia nos llevó a Montesión, ávidos de abrazar a nuestro pequeño colono, que ha engordado y, como sus compañeros de Colonia, rebosa salud y alegría.

Pronto nos explicamos las causas de la metamorfosis operada en el cuerpo y el espíritu de los niños de la colonia, que no son otras que una alimentación nutritiva irrepresiblemente codimentada, un bosquecillo a la mano, que los pequeños llenan con sus risas cristalinhas, desparpamando las energías no agotadas en los de-

portes, excursiones, cantos y lecturas que constituyen el programa de la colonia, metódicamente desarrollado ante un panorama de una hermosura y una grandiosidad imposibles de ser captadas y trasladadas al lienzo por la mano del hombre.

D. Antonio Vidal, Director de la colonia, con una amabilidad natural, efectiva, nos explica el origen y vida de la misma, que no depende, económicamente, del Ayuntamiento, pues su creación se debe a la iniciativa particular de su Director el señor Vidal.

La base económica de la colonia, nos dice, la constituye la suma total de cuatro mil ciento y pico de pesetas, de las que tres mil fueron aportadas por el Estado y el resto entre el Ayuntamiento, la Diputación y algunas empresas y personas particulares.

Con decir que con la expresada cantidad la colonia, que termina el próximo domingo, con sus 28 colonos, Director, ayudantes y servidumbre habrá durado 38 días, queda patente la sábia y pulcra gestión administrativa.

Pero D. Antonio lleva su modestia al extremo de atribuir a otras personas esa especie de milagro administrativo, y de una manera especial a D. Juan Mora, en quien, nos dice, ha hallado a este respecto un colaborador tan eficaz como desinteresado.

Al atardecer emprendimos el regreso a Palma, después de haber convivido todo el día con los colonos y su Director y ayudantes, de los que recibimos inmerecidas y delicadas atenciones que no podremos olvidar nunca; y si alguna duda hubiésemos tenido respecto al estado de ánimo de los pequeños colonos, la alegría con que éstos se despedían de sus familiares la habría disipado en absoluto.

Sin embargo, nuestra satisfacción se trocaba en angustia a medida que nos aproximábamos a Palma, pensando que en ésta unas zahurdas sin la más elemental de las condiciones higiénicas, esperan a muchos de aquellos niños para destruir en ellos un principio de regeneración físico moral tan espléndidamente iniciado en la colonia.

Mientras subsista la actual Sociedad, por justicia y para conservación de la raza, hay que aumentar el número de colonias y prolongar su existencia.

Varios padres de colonos

CAMARADAS!

Suscribros todos en la Sección de Palma de Casas Baratas «Pablo Iglesias».

Por una insignificante cuota al mes podéis tener una magnífica casa propia.

¿Para qué seguir en el Parlamentarismo?

(Continuación)

Se dirá—como se ha dicho siempre hasta ahora—que la abstención parlamentaria es más bien una actitud anarquista y que al socialismo le conviene el régimen entaparamiento por los motivos siguientes: para arrancar a la clase capitalista leyes sociales en favor de la clase obrera; para fiscalizar la obra de los Gobiernos; para defender las libertades públicas; para utilizar el Parlamento como tribuna de propaganda, etc.

A nuestro juicio, el Parlamento ya no sirve para nada de eso, sino para todo lo contrario. A la clase capitalista no sólo no se le arrancan nuevas leyes de mejoras sociales, sino que utiliza ella el Parlamento, a veces con la colaboración de un Gobierno socialista, como ocurrió en Inglaterra durante el segundo Gabinete laborista, para mermar o abolir esas mejoras. Y cuando en el torbellino de un cambio de régimen el Gobierno y el Parlamento dictan leyes beneficiosas para la clase obrera, como sucedió en España al implantarse la República, otro Parlamento, no más que dos años y medio después, las anula como si tal cosa. Hoy hace más una huelga, como la reciente de los metalúrgicos de Madrid, que una minoría de sesenta diputados socialistas en un Parlamento como el presente.

Tampoco creemos en la eficacia fiscalizadora del Parlamento. Por una vez que se puede acusar, con pruebas, como en el asunto del maíz y el arroz, hay que callar cien, porque no las hay. En los perrillos se des-

criben y detallan, hasta dar náuseas, los actos de corrupción, las pequeñas y grandes prevaricaciones, las leyes que se defienden por tal o cual comisión, los negocios que se urden en las antecámaras de los Ministerios, las idas y venidas de los correveidiles y testafierros de los grandes aventureros de la política; pero en el salón hay que guardar silencio, porque esos asaltos al Erario público nunca se hacen con testimonio notarial. Con lo cual la parte del público que está en el secreto acaba atribuyendo al mismo de los fiscalizadores a cobardía o indiferencia, cuando no dice con desprecio: «Es que todos son unos y nadie quiere tirar de la manta».

¿Defensa de las libertades públicas en el Parlamento? A la vista está el caso que hace el Gobierno de tales defensas. Con cualquier pretexto declara el estado de prevención y de alarma, suspende reuniones, prohíbe periódicos o los recoge y multa a diario, sin que las voces de los diputados socialistas hagan la menor mella en la paquidermis del ministro de turno.

Tampoco tenemos mucha fe en la cacareada resonancia de la tribuna parlamentaria. Los discursos se reproducen íntegros en el *Diario de las Cortes*, que no lee nadie, salvo los propios diputados; pero, en general, la Prensa capitalista sólo publica extractos ridículamente resumidos y con frecuencia anodinos o desfigurados. La propaganda desde el Parlamento ha perdido toda eficacia, porque fuera se le hace el vacío o porque no siempre ella misma es eficaz. Demostrar que el señor

Samper es un gobernante mediocre o que tal ley es funesta para el interés público, vale tanto como hablar a convencidos, porque toda la nación lo sabe. La única propaganda que resuena es la propaganda revolucionaria, aquella donde se afirma que hay que acabar con un régimen social donde la inmensa mayoría de la población, toda la clase obrera, no puede vivir económica ni políticamente; pero esos discursos no pueden repetirse a diario, por su propia naturaleza y porque los adversarios y el público acaban tomándole a uno por elenano de la venta.

¿La inmunidad parlamentaria? Reciente está lo acontecido a los diputados socialistas Lozano, Rubio Heredia y Carlos Hernández. A este último se le detiene, se le veja e insulta. El ministro prometió abrir un expediente, el eterno y famoso expediente gubernativo, y si hubo extralimitaciones por parte de la fuerza pública, castigarlas. La minoría socialista estuvo a punto de retirarse del Parlamento por este agravio a uno de sus miembros; aplazó su resolución definitiva en vista de la promesa del ministro; pero ni la promesa se ha cumplido ni la minoría socialista pudo resolver nada una vez clausurado el Parlamento. En suma: que de hecho la inmunidad parlamentaria ha dejado de existir en España.

Los daños del parlamentarismo

Como se ve, las ventajas de seguir colaborando en el régimen parlamentario dentro del

capitalismo no pueden ser más ficticias. Plantear hoy la cuestión de si al partido socialista espúñol le conviene o no seguir participando en un régimen parlamentario que está dominado por las oligarquías del capitalismo, no es proponer una tesis anarquista, sino indicar el problema más grave de táctica que actualmente se le presenta al socialismo. Nuestra opinión es que el partido socialista pierde en la participación parlamentaria mucho más de lo pudiera ganar en este Parlamento como en cualquiera otro.

Las ventajas que se dieron en otro tiempo, suponiendo que fueran reales—también sobre esto habría mucho que discutir—, en este momento son completamente ilusorias. En cambio, las pérdidas son enormes. Ante todo, por el divorcio creciente que el ejercicio parlamentario crea entre la clase obrera y sus líderes. De una parte, porque el proletariado, que tiene ya una clara intuición de los límites fatales de la democracia burguesa, ha perdido o va perdiendo rápidamente su fe en la eficacia del Parlamento dentro del régimen capitalista, y al propio tiempo, porque ve con disgusto que los representantes del partido socialista se desgasa-

tan estérilmente, lo mismo si colaboran en el Gobierno con partidos de mentalidad burguesa, que ni en los fines ni en los métodos aceptarían un programa mínimo de la revolución social, según se vió en el ensayo hecho en los dos primeros años de la República, como si renuncian a toda colaboración gubernamental y se mantienen en una oposición inquebrantable. Una experiencia como otra, en España como en el resto del mundo, ha sido fatal para el socialismo. La clase obrera, desilusionada del parlamentarismo reformista, se está desplazando hacia el apolitismo o cayendo en el fascismo o el comunismo, por lo que sus procedimientos tienen de antiparlamentarios, de antidemocráticos y de antiliberales.

(Continuará)

LEA todas las semanas

EL OBRERO BALEAR

NAVARRETE - Sastre

Participa a su clientela que permanecerá cerrada la Sastrería hasta el día 25 de Septiembre

LA FILADORA

Con motivo del **BALANCE**, remate de todas las existencias a **CUALQUIER PRECIO**

Venta de todos los retales
Sastrería a medida -- Ropas hechas para caballero

65 San Miguel, 67 - PRECIO FIJO - Teléfono, 1760

Como puede evitarse la guerra

Ni en el orden aristocrático ni en el mundo religioso existe ya fuerza que pueda evitar las terribles tragedias que quizás están más cerca de lo que creemos.

Las naciones se arman científicamente. ¡Cuán triste para mí el que los sabios empleen su ciencia en el perfeccionamiento de artefactos guerreros. Un coronel irlandés, ha inventado un fusil que puede disparar hasta 1500 balas por minuto; excuso decir que éste bárbaro ha sido condecorado y nombrado protector de su patria; en cambio, Marconi, lanza al público un nuevo invento, que evitará, en lo sucesivo, naufragios y choques contra arrecifes, motivados por la niebla. ¡Qué contraste! ¡Qué paradojal! Casi nadie se ha enterado. ¡Yo propondría que a Marconi lo nombrasen Salvador de la humanidad y a los que fabrican instrumentos mortíferos, destructores de la misma.

La cultura verdadera desarma el corazón del hombre, le quita su enfurecimiento, y le acerca a su prójimo. No respeta fronteras.

El hombre del año 1934 es mucho más culto que el de 1914, por lo tanto, es necesario que esta cultura prevalezca y haga desaparecer a todo lo que huele a guerra, y por otro lado, premia, a los bienhechores.

¿Permitiremos que la actividad desplegada por los sabios y recogida por las masas sea presa por un materialismo grosero o por un oscurantismo religioso? De ningún modo.

¿Volverán las naciones a disputarse unas minas o un puerto comercial que han de ser para el tirano o para el cacique? Es lo que hay que evitar.

Proletario; eres un átomo, pero has de saber que en el Planeta hay muchos millones, como tú, hermanos tuyos, que luchan para reivindicarse, que reunidos formarían una inmensa molécula suficiente para aplastar a toda la reacción.

Las masas obreras, nunca han provocado guerra alguna, si no, que siempre han deseado el acercamiento entre todos los obreros. Es un Alfonso XIII, un Dollfus, un Hitler, un Musolini, quienes propician las matanzas fratricidas.

Napoleón, aniquiló 2.000.000 de seres. ¿Queréis mayor atrocidad?

Yo creo, pues, que la única solución, está en poner en práctica el lema del Maestro Carlos Marx, llama inmortal que ilumina al proletariado en su lucha contra un sistema social que desemboca fatalmente en la guerra.

Carlos Marx desea la paz, la quieren sus discípulos y la practican en la medida de sus fuerzas. Quién crea que al marxismo se le puede anular por medio de Decretos, incurre en grave error.

Los dictadores y las aristocra-

cias están en su ocaso, sólo hace falta que el lema de Marx: «Trabajadores de todos los países, uníos» sea una realidad para que la corrompida Sociedad se derrumbe para dar paso a una raza fuerte y juvenil, llena de vida y de Marxismo exterminador del odio, de la explotación del hombre por el hombre y de la abominable pelea apellidada fatídicamente ¡Guerra!!!

Juan Vidal Veñy

Palma Agosto 1934.

Una iniciativa de las Juventudes

Durante Septiembre se celebrará en Madrid una Conferencia de jóvenes campesinos

La Comisión Ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas ha decidido convocar para el 28 de septiembre una Conferencia campesina que se celebrará en la Casa del Pueblo de Madrid.

Es la primera vez que en nuestro País se saca a los campesinos a un primer plano de actualidad, rindiéndoles de esta forma, por todo el proletariado, un homenaje de cordialidad y simpatía.

La importancia de este Comité se manifiesta en el entusiasmo que ha producido su anuncio entre la clase obrera y entre los campesinos, y por las peticiones a discutir que serán las siguientes:

LA ORGANIZACION DE LOS SINDICATOS AGRICOLAS.

LA ACCION SOCIALISTA EN EL CAMPO, Y

EL PAPEL DE LOS CAMPESINOS EN LA REVOLUCION.

Las secciones afiliadas a la Federación de Juventudes Socialistas, pertenecientes a sectores agrícolas, deben ir recaudando fondos para enviar sus delegados a esta trascendental Conferencia, en la que tendrían derecho a voz y voto.

Las secciones que a su vez pertenezcan a la Federación de arabajadores de la Tierra deberán enviar también Delegados que tendrían derecho a voz.

Es preciso recaudar fondos por los medios que sean; veladas teatrales, cinematográficas, competiciones deportivas, etc.

El proletariado madrileño acogerá cordialmente en ese día a los Delegados campesinos, los cuales en la Conferencia sellarán la unión de los trabajadores del campo y de la ciudad.

CAMARADAS!

Suscribros todos en la Sección de Palma de Casas Baratas «Pablo Iglesias».

Por una insignificante cuota al mes podéis tener una magnífica casa propia.

DE LOS PUEBLOS

Acosos y tropelías

El Comité de la sociedad obrera «El Producto del Trabajo», de Consell, nos comunica que ha tenido que cambiar de domicilio social, instalándose en la casa n.º 19 de la calle de la República, la que ofrecen los compañeros consellenses a la clase obrera en general y a los militantes en el P. S. y a la L. G. T., en particular.

También nos hace sabedores, dicho Comité, de las causas del expresado traslado, que son éstas: una fuerte y persistente coacción de toda la grey católico-fascista sobre el propietario del local que antes ocupara «El Producto del Trabajo» don Bartolomé Ordinas, el cual, sufriendo a los insanos asedios, acabó por disponer el desalojamiento.

Los camaradas de Consell están, y con razón indignados ante la persecución de que son objeto, en plena República como en tiempo de la Dictadura, de parte del caciquismo remozado por el baño de euforia lerrouxista.

El 1925 el Alcalde les clausuró el local social, que no fué abierto hasta el advenimiento del nuevo régimen, y cuando al amparo de éste los compañeros de Consell se creían con garantías para su desenvolvimiento social, se recurre por sus enemigos a echarlos del local, labor dignamente secundada por el Ayuntamiento, que dá toda clase de facilidades para las manifestaciones católico-fascistas—vulgo procesiones—al mismo tiempo que prohíbe toda clase de actos públicos a «El Producto del Trabajo».

Para zafarse de la fiscalización del pueblo trabajador, el Ayuntamiento celebra sus sesiones a las 10 de la mañana; es decir, a unas horas en que los trabajadores no pueden presenciarlas so pena de perder parte del jornal o el puesto en el trabajo.

Claro que los trabajadores conscientes de Consell no se amilanar por semejantes verguenzas republicanas cuya finalidad no es otra que impedir todo avance en materia social y retrotraerles a las más denigrantes situaciones; antes bien fortalecen su ánimo para corresponder como se merecen a semejantes provocaciones.

Y en esta actitud es imprescindible y es de justicia que les acompañe todo el pueblo trabajador, pues si por una indiferencia injustificable de la clase obrera la reacción lograra su criminal objetivo las prontas y finestas consecuencias caerían sobre todo el pueblo trabajador sin distinción de matices.

La victoria de la burguesía—léase fascismo—puede resumirse así: aumento de jornada, disminución del salario, un candidato en los labios, una prensa en el pensamiento y un campo de batalla sembrado de cadáveres.

Los agentes de policía y de Seguridad al servicio de los patronos metalúrgicos

Nuestras luchas sociales, que no datan de ayer, nos tienen acostumbrados a la parcialidad de la fuerza pública en favor de las clases pudientes.

Al amparo de la socorrida libertad de trabajo en los conflictos huelguísticos siempre se había puesto la fuerza coercitiva del Estado al servicio de uno de los dos bandos litigantes: el bando patronal.

Esto, que en tiempo de la Monarquía constituía una irritante diferencia de trato, parece imposible que pueda continuar en una República que se dice serlo de *Trabajadores de todas clases*. Sin embargo ello continúa siendo un hecho corregido y aumentado; sino véase el siguiente caso:

El día 16 de los corrientes los patronos metalúrgicos, indignados porque el esquirolaje no aparece por parte alguna, se reúnen y acuerdan visitar al Gobernador en demanda de medidas contra los coaccionadores (¡como si hubiese esquirolajes!)

Nada ha sucedido que justifique semejante sulfuramiento patronal. Ello no obstante, el día 17, por la mañana, nuestro compañero Antonio Ribas, hallándose sentado en un Café de la Plaza de S. Antonio, fué llamado por el teniente de seguridad quien lo entregó a una pareja de dicho cuerpo para que lo condujeren a la comisaría de policía, en donde, por orden del agente Nicolás Sastre, fué cacheado.

En dicho centro se hallaba el patrono platero D. Antonio Valls Vallariola y cuando un escribiente fué a empezar el expediente, preguntó quien de los dos era el denunciante, si el Ribas o el Valls, y sobre que había de versar la denuncia, contestando ambos que no denunciaban a nadie. Entonces el policía Sr. Sastre, de mal talante, contrariado como si le hubiese fallado una combigación, hizo salir al Ribas, y cuando éste volvió a entrar en el departamento el escribiente sometió a la firma del Sr. Valls una denuncia que éste se negó, on principio, a firmar, alegando que no había visto al Ribas haciendo coacción alguna. Pero, como si el policía Sr. Sastre tuviese el encargo o el compromiso ineludible de lograr una denuncia contra el compañero Ribas, hizo presión sobre el Sr. Valls hasta que éste firmó la denuncia prometiendo a Ribas que mantendría ante el Juez sus manifestaciones según las cuales no había visto a Ribas haciendo coacción.

Esperamos, confiados en la

caballerosidad del Sr. Valls, que al compañero Ribas no le pasará nada.

Ello no obsta para que registremos el hecho, por si queda alguien por ahí que dude de que todas las lacras de la Monarquía están adornando, más virulentas, si cabe, el cuerpo de la República. Los mismos policías; idénticos procedimientos.

No protestamos. ¡Para qué! Apuntamos el dato a efectos de la oportuna liquidación.

La sangre azul se cotiza bien

El señorito Merry del Val, fascista, asesino de Juana Rico y herido del hermano de ésta, ha sido absuelto y libertado. Para eso que se llama Justicia, Merry del Val es un inocente; para el pueblo continúa siendo el asesino de Juanita Rico, porque en el transcurso del proceso se ha evidenciado su culpabilidad. Pero al fiscal, según su propia declaración, su conciencia le dijo que no estaba suficientemente probada.

Las víctimas, unos jóvenes socialistas, no valían la pena de condenar a su asesino todo un aristócrata. Si hubiese sido al revés....

¡Bonita jornada para la Justicia histórica!

¡Bonita lección para el futuro!

A los socialistas, a los proletarios todos no nos queda más que una Justicia: LA DEL PUEBLO, que será implacable.

Nota interesante

Hemos recibido a nombre de Jaime Matas sin indicar su destino, los siguientes cantidades:

De Aloyor, imponente, Antonio Fluxá, 22 pts.

De Mahón, imponente, Juan Carreras, 27 pts.

De Andraitx, imponente, Gabriel Más. (Este solo declara Administrador Casa del Pueblo), 35'00 pts.

Esperamos que los interesados indicarán a Jaime Matas, Administrador de EL OBRERO BALEAR, el destino de dichas cantidades.

“El Hogar de los Huérfanos”

por MOISES SANCHEZ GALI

De los Orfanatos belgas fundados por Vandervelde y crítica de la Beneficencia oficial en España.

2 pesetas ejemplar

De venta en EL SOCIALISTA, principales kioscos, puestos y en esta Administración.

LIBRO DE ACTUALIDAD

Con la doctrina pedagógica y los fundamentos científicos expuestos en este libro, serán sustituidas todas las órdenes religiosas de los asilos, hospicios, orfanatos, etc.

Imp. G. M., Palma

EL OBRERO BALEAR

Redacción y Administración: Sindicato, 176-1.º - P. R. L. M. B.

DE ANDRAITX

Un Alcalde digno y un secretario que patalea

Ea Andraitx, como en toda España, fueron prohibidos los actos con que la clase trabajadora, el 1.º de Agosto actual, quería exteriorizar su protesta contra la guerra y su vehículo el fascismo.

Como quiera que los elementos reaccionarios de diaha Villa habían organizado, para la expresada fecha, una cabalgata encarnación de aquello contra lo cual querían manifestarse los obreros andraitxoles, el Alcalde, con muy buen acuerdo, prohibió también la manifestación de los cavernícolas, no por su apariencia festiva y religiosa, menos política que la que se propusieron efectuar los antifascistas.

Esto ha sacado de casillas a los eternos encieques que, a fuerza de ser hollada la carta fundamental de la República, se creen—razón no les falta—vivir en régimen borbónico.

El encargado de exteriorizar el pataleo de la grey reaccionaria ha sido nada menos que el mismísimo Secretario del Ayuntamiento de Andraitx, en un Kilométrico y vacío artículo aparecido en el semanario «Andraitx», titulado *Acracia sustituyendo a Democracia*.

¿A que llamará *Democracia* ese Secretarillo?

Según el diccionario, Democracia significa gobierno del pueblo por sí mismo; según la realidad política de España, el pueblo es, no gobernado, tiranizado por las oligarquías capitalistas en combinación con las eclesiásticas y militaristas, que han vuelto a obstruir la expresión del sentir del pueblo.

«Acracia». Acracia equivale a *Anarquía*. ¿Hay mayor y más execrable anarquía que la ejercida por los poseedores del capital, los instrumentos de trabajo y de cambio, atentos únicos y exclusivamente a sus intereses de casta, eiscándose en la miseria de los productores de la riqueza?

«La Constitución.» ¿Con qué autoridad pueden defender tal o cual artículo de la Constitución quienes pisotean exantos artículos y leyes no se amoldan a sus ansias de dominio y explotación, especialmente al 26 del código de la República?

«El bandido es un héroe...» El bandido clásico es, en efecto, un héroe, comparado con esos bandidos de Jovita, sotana,

o charteteras, que operan contra una cosa tan sagrada como el derecho a la vida del pueblo trabajador, contando con la impunidad pagada con el propio botín.

«Veneno» «Puñal». A estos elementos no puede santificarlos la revolución, primero: por que ésta no se sirvió nunca de ellos; segundo, por que ya se hallan santificados en fuerza de usalos *Sus Santidades* los papas que luego dan su bendición a los organizadores de las cabalgatas cuya desautorización ha sulfurado al Secretarillo de marras.

«El aborto», «la familia», «el voto» en Rusia.

El aborto se practica en España por las doncellas atropelladas por los burgueses sedicentes depositarios de la moral y el orden.

La familia propiamente dicha es imposible sin una base económica que garantice su normal desenvolvimiento. El 75 % de las familias se disgregan o llevan una existencia nada familiar por que el régimen capitalista les niega los medios económicos necesarios. Al tiempo que una madre proletaria no puede adquirir una medicina para sus hijos, el burgués gasta sumas importantes en obsequio de sus queridas, infelices muchachas huidas de la «familia» empujadas por el hambre.

«El voto», en Rusia. El voto sólo es asequible, en España, a quien tiene independencia económica, o en su defecto, una dosis de heroísmo necesaria para arrostrar las persecuciones del cacique o las iras del patrono. Por eso y solo por eso ha sido posible la regresión política de la República española, cuyo desenvolvimiento es la antítesis del espíritu y la letra de su propia Constitución y que aquello de

«Serenos y alegres
Valientes y osados
Cantemos...»

no sonara a blasfemia en los oídos de los temas enemigos de la justicia social y detractores del actual Alcalde cuya consecuencia republicana ha conquistado la adhesión y la simpatía del pueblo consciente de Andraitx.

Para el camarada

Riera Viñas

Tu carta abierta a mi dirigida y publicada en el pasado número de este semanario ha producido en mí, como es lógico, la natural satisfacción, no por las lisonjas y parabienes que tus palabras envuelven para mi modesta persona, que esto no tiene importancia ninguna para un socialista, sino porque en tu escrito veo reflejado el cumplimiento de mi deber y el acierto de mi modesta labor en la Diputación provincial como gestor socialista en lo que respecta al ya famoso camino número 546, de Santa Eulalia del Río.

Si, camarada Riera Viñas, satisfacción y muy honda es la que siento en este momento al ver que esos buenos ibicencos en cuyo nombre me hablas están también satisfechos de mi obra y me alientan y ponen esperanzas en mis futuras actuaciones, alientos y satisfacciones y entusiasmos que recojo como un halago para mis ideas y como un estímulo propulsor de mi voluntad, siempre firme en servir y defender esas ideas y siempre dispuesta a defender con inquebrantable tesón las causas justas como esa del citado camino número 546, asunto verdaderamente escandaloso y fraudulento que querían enterrar con siete capas de estiércol los que son sus cómplices y responsables.

Estos hechos sólo pueden ocurrir cuando el pueblo está ausente de sus deberes ciudadanos y se entrega sumiso y servil al caciquismo abyecto como el que todavía predomina en Ibiza y en muchas partes de España, por desgracia. Levantar a ese pueblo, educarle políticamente, interesarle en las cuestiones del bien público, arrancarle de las garras de ese caciquismo que le domina y explota, es tarea que debemos realizar los socialistas. Para ello hay que batallar duramente y con entereza, sin debilidades, ni fatigas, ni vacilaciones de ninguna clase, por muy guapos que sean los enemigos de enfrente.

A este propósito tenemos templada nuestra voluntad los socialistas, la que pondremos siempre al servicio del proletariado y de todas las causas justas como esa de Ibiza, que ha motivado mi intervención en la Diputación provincial.

Decid pues a esos ibicencos, camarada Riera Viñas, que estamos al pie del cañón dispuestos a disparar sin contemplaciones contra quien sea que lo merezca.

Jaime García

Nuestro Himno

No conozco ningún himno que con tanta justeza, propiedad y serena energía exprese, como el de las juventudes socialistas, la emocionada convicción de la entidad que lo creó. Más que un himno es una línea de conducta o un programa. Nosotros jóvenes y socialistas, no decimos nuestro programa, lo cantamos, así, en altas voces, nos parece más enérgico y creemos que llegará más lejos.

Cantémoslo, camaradas, lancemos al espacio las vibrantes notas de nuestro himno, espejo de nuestras aspiraciones, de nuestros afanes, bálsamo de nuestros sufrimientos, fría lógica dominadora de nuestras juveniles locuras, clarín revolucionario, rojo y cálido como nuestra bandera y nuestro espíritu; cantémoslo.

«Hijos del socialismo», honroso título. ¿Quién no siente en las más íntimas fibras de su pecho dilatado, al cantar, la más natural vanidad de sentirse molécula de tal cuerpo, chispa desprendida de la vieja hoguera?

Si, orgullo porque «somos la fuerza del porvenir», orgullo suyo porque «luchamos por la buena causa». Nuestra consigna es la vieja consigna «Contra el capitalismo...» y nuestra voluntad, inquebrantable: «Hemos de vencer o morir» pero exenta de fanfarronería, que no cabe en quien lleva en el alma un ideal como el nuestro, más «Si es preciso que sangre vertamos, será por nuestra emancipación» que es la de los que sufren y en medio del dolor y la injusticia piensan en la paz y en la justicia social.

Cantad, camaradas, caminemos cantando hacia nuestro horizonte tan próximo y que nuestro canto se desborde en viril decisión con las notas finales:

«Juventudes socialistas, ¡adelante!»

De las juventudes socialistas Palmesanas.—Carlos Muerza. Agosto de 1934.

El último Pirata del Mediterráneo

Por la Sección de librería de EL SOCIALISTA se ha repartido la siguiente circular:

Madrid 15 de agosto de 1934

Muy señor nuestro: La aparición, en la segunda quincena del próximo mes de septiembre, de EL ULTIMO PIRATA DEL MEDITERRANEO se anuncia como el acontecimiento político y literario más sensacional del año. Su autor, el novelista Manuel D. Benavides, ha escrito con este libro un apasionante reportaje de los crímenes, de las torpezas y de las inocuidades de algunos financieros y políticos españoles. La necesidad de este libro, que vienen reclamando insistentemente los críticos de la actual situación, nos permite augurar a EL ULTIMO PIRATA DEL MEDITERRANEO un éxito sin precedentes.

La historia del contrabandista homicida y falsario, que llegó a defraudar al Estado cerca de cincuenta millones de pesetas anuales, y cuyo poder está por encima de la justicia y de las leyes; el proceso del ferrouxismo, con las vergonzosas intimidaciones de su actuación en Barcelona y de su oprobiosa influencia en los destinos del país; el secreto de las obscuras alianzas que precedieron a la proclamación de la República, todo esto se refiere y se descubre en EL ULTIMO PIRATA DEL MEDITERRANEO.

Creemos, pues, contribuir a una obra de moralización de las costumbres públicas al ofrecerle la lectura de EL ULTIMO PIRATA DEL MEDITERRANEO, libro de intensa emoción dramática y de indudable interés histórico.

Un volumen de más de 400 páginas, seis pesetas. Envíe con reembolso. El carácter de este libro, cuya publicación se espera con verdadera ansiedad, y las exigencias del mercado nos permiten aconsejarle que se apresure a enviarnos su pedido.

Envíe usted el adjunto boletín y envíelo a la siguiente dirección: ADMINISTRACION DE EL SOCIALISTA, Sección de Librería, Carranza, 20.—Madrid.

EL SOCIALISTA
Carranza, 20

Sección de Librería

Le ruego que a su publicación remita a nombre de..... domiciliado en..... calle de..... núm..... un ejemplar del libro de Manuel D. Benavides EL ULTIMO PIRATA DEL MEDITERRANEO, cuyo importe de seis pesetas hará efectivo a reembolso. de..... de 1934. (Firma)